

Universidades latinoamericanas. Compromiso, praxis e innovación

Mirtha Lischetti (coordinadora)

Publicado en 2013 por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en coedición con el Programa de Promoción de la Universidad Argentina del Ministerio de Educación de la Nación, *Universidades latinoamericanas. Compromiso, praxis e innovación* surge como reflexión de las prácticas territoriales desarrolladas desde el 2008 en el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria, en cuyo marco se gestó el proyecto Red de Universidades Latinoamericanas para el fortalecimiento y Elaboración de Proyectos de Innovación y Transferencia Social. El objetivo de la red consistió no solo en vincular las distintas experiencias latinoamericanas, sino también en forjar las bases de un espacio de coordinación de políticas regionales que atienda a una agenda común en la materia específica de la intervención social desde las universidades.

El desafío del libro —y de las prácticas socioeducativas que, en su doblez, lo sostienen— se cifra quizás en el interrogante que Mirtha Lischetti arroja en la introducción: «¿Cómo se puede construir conocimiento para que a partir de él se haga posible una intervención transformadora de la realidad social injusta». Desafío metodológico que nos reenvía al problema de los

Julián Fava



valores, al suelo ideológico portador de conocimiento y a las condiciones materiales de producción en las que se inscriben nuestras universidades.

En este sentido, las reflexiones y los cruces que se operan a lo largo de las páginas sirven para pensar la Universidad como un factor dinamizador en la producción de conocimiento y en la formación de cuadros político-académicos. En el marco de un modelo con matriz diversificada de producción e inclusión social como el actual, el rol de la Universidad es pensado no como una hipóstasis de desarrollos abstractos, sino —justamente— como un recurso estratégico en el cruce con las necesidades que nos fuerzan a ejercer el rol de docentes, investigadores y extensionistas a la hora de conformar un proyecto universitario que esté a la altura de los desafíos que la región nos plantea.

Podríamos preguntarnos entonces si hay un nuevo modelo universitario en pugna o, mejor dicho, si las transformaciones operadas desde el Estado a partir de 2003 —y las huellas abiertas por los movimientos sociales— no habilitan una discusión a fondo de los presupuestos que sostienen el *ethos* universitario, fundamentalmente en lo que concierne a sus cristalizaciones hegemónicas; léase, en nuestro caso, la UBA.

Y, en este sentido, las palabras de Hugo Trincheró e Ivanna Petz que ofician de prólogo son contundentes: «Se trata de proyectos que están siendo capaces de poner en marcha energías y recursos nacionales, integrando y dignificando a las mayorías populares, ejerciendo la soberanía política desde un Estado que vuelve a defender los intereses nacionales y populares, promoviendo el desarrollo y la participación social».

En este sentido, el libro refleja, por un lado, un trabajo conjunto entre las propuestas universitarias y los procesos de desarrollo social en pos de generar una política de investigación (académica) en relación con problemas y demandas hasta entonces invisibilizadas o, al menos, poco abordadas por las lógicas de circulación de los saberes universitarios. Por otro, expone los vínculos entre las experiencias locales y latinoamericanas con el fin de conocer mejor las realidades y poder así generar políticas de inclusión, para sectores cada vez más amplios de la sociedad, a los bienes culturales, a la ciencia, a la tecnología. Y, por qué no, a la felicidad.